

## RENTA INMOBILIARIA, S.A.

SEPTIMA FASE de suscripción de participaciones.

En el pasado trimestre se repartieron beneficios equivalentes al

**11,02%** anual

RENTA INMOBILIARIA, S.A.  
Le ofrece la fórmula más segura y rentable de inversión

INFORMESE EN:  
García de Paredes, 63  
MADRID 3.  
tel. 2-53-17-22

la

ENVÍENME, SIN COMPROMISO,  
MAS INFORMACION

D. ....

Domic. ....

Ciudad .....

Turbo - 8 de agosto de 1970

TOTTER



EXCLUSIVA

Bolivia

# EL GOLPE ES INMINENTE

Según las noticias que llegan de diversas agencias internacionales, la situación en Bolivia se agrava por momentos. Como es sabido, el 27 de julio presentó su dimisión el ministro de Información del Gobierno, considerado como liberal. Inmediatamente después otros dos ministros, el de Educación y el de Minas, amenazaron con seguir los pasos de aquél. Parece ser que una de las razones que impulsaron a dimitir a Alberto Bailey fue la inactividad de los poderes públicos ante la ocupación por parte de miembros de una organización de extrema derecha, llamada Falange, de la Universidad de La Paz. Según el ministro dimitido, ciertos elementos del Ejército y hasta del propio Gobierno están instigando a los ultras.

Alberto Bailey acusa al Gobierno de que formaba parte de haber fracasado en su intento de dar un contenido revolucionario a su política y de haber traicionado los ideales de septiembre de 1969. Las recientes detenciones de dirigentes políticos y sindicales, entre ellos el ex vicepresidente de la República Juan Lechín, muestran claramente el viraje a la derecha dado por el Gobierno que preside el general Ovando.

Todo esto viene a confirmar lo expresado por el ex ministro Quiroga Santa Cruz en estas declaraciones exclusivas que ofrecemos a continuación, y que ya anunciábamos en el número anterior.

LA PAZ (julio).—Cuando en octubre de 1969 entrevisté a Marcelo Quiroga Santa Cruz, ministro del Gobierno boliviano, pocos días antes de la aparentemente súbita nacionalización de la Bolivian Gulf Oil, Quiroga defendió tenazmente las posibilidades del "nacionalismo de iz-

quierdas" a través del nuevo régimen, instaurado el 26 de septiembre mediante un golpe militar encabezado por el general Alfredo Ovando. Con la perspectiva de diez meses, esa defensa que implicaba una arriesgada confianza en las Fuerzas Armadas puede ahora entenderse como la obligación de un hombre de Gobierno llevado a aplacar las eventuales dudas internas para inspirar una imagen de confianza en el proceso del que forma parte. Perseguido y encarcelado por el régimen de René Barrientos, tras denunciar en la Cámara de Diputados la injerencia de la CIA en Bolivia, Marcelo Quiroga prestó al Gobierno "revolucionario" de Ovando, desde el Ministerio de Minas y Petróleo, el aval de su trayectoria política nacionalista y antiimperialista. Pero ya en la entrevista, cuando le pedimos pruebas fehacientes de la voluntad sedicentemente revolucionaria del nuevo Gobierno, Quiroga afirmó que sólo podía ofrecer como garantía su misma presencia en el Gabinete. "Si este proceso es traicionado —me dijo— seguro que dejaré de participar en él"...

Cumplió su palabra. El 7 de mayo último, siendo ya doblemente ministro (de Hidrocarburos y de Estado, una suerte de "premierato"), presentó su renuncia, provocando la primera crisis de Gabinete del nuevo régimen. Desde entonces guardó silencio durante mucho tiempo, según explica ahora, "Para no caer en la tradicional tentación latinoamericana que lleva a los políticos a considerar que un Gobierno es perfecto mientras forma parte de él y a execrarlo cuando está fuera".

El 6 de julio empero quebró ese silencio para denunciar una maniobra que privaría de su cargo de comandante en jefe de las Fuerzas Armadas al general Juan José Torres. Sus predicciones se